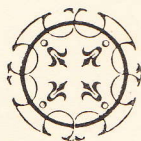


CAJA B-39
X02330

EL CERRO
DE
FAMATINA

por

F. Benelisse



BIBLIOTECA.

BUENOS AIRES

Tipografía del Autor, Calle de la Piedad 129.

1878

FACULTAD DE CIENCIAS
NATURALES Y MUSEO

Biblioteca

Inventario. x 02330
Fecha 2/5/08
Adquirido por _____

Sig. Top. Caja B-39

FAMATINA



En presencia de este soberbio cerro, obra del sér supremo y de la pródiga naturaleza, no pude menos que prosternarme ante su imponente majestad; y con desautorizada valentia ensayaré bosquejar su aspecto geológico, su formacion orográfica y su importancia mineralógica.

No poseo un completo dominio del idioma español, ni el título de escritor ó publicista avezado á las lides literarias, ni he estudiado teoricamente la historia natural; así es que el lector no debe buscar en esta relacion, otra cosa que observaciones

fundadas en una larga y laboriosa práctica del oficio de minero, ejercida en las repúblicas del Perú y Chile, en la mayordomía de labores y en cateos.

Cuando me fué posible pisar el faldeo de este cerro, cuyas elevadas cumbres coronadas de nieve se elevan hasta la region de las nubes, me ví tan diminuto como un reptil, ante su magnificencia, y juzgué que me hallaba contemplando una de las obras de mayor sublimidad creadas por el grande arquitecto del Universo: una de las creaciones que mas contribuye á revelarnos el poder de Dios en la naturaleza organizada. ¿Cómo imaginarme con denuedo bastante para escribir con ciencia y esperiencia una noticia descriptiva de su magnitud; de sus tesoros? Mi hesitacion me ponía en perplejidad, pero no he trepido.

La historia natural, tanto por sus encantos misteriosos, como por todo lo que comprende en sus ramificaciones, siempre ha sido una pasión noble y austera para mí; y sin ser geólogo, ni naturalista formado

en las escuelas, mi práctica y conocimiento se ha realizado en el ejercicio de muchos años que consagré á la minería; y como este ramo pertenece á la geología é historia natural, no me es desconocido nada de lo que se relacione con ella, y aun en la botánica, por el conocimiento que poseo de la virtud medicinal de muchas plantas ignoradas de los naturalistas que han visitado estos paises, y que no los mencionan en sus libros.

Estimulado por estos productos de mi admiracion, he recorrido la mayor parte de las cadenas de serranías que existen en la República, y ahora un año hice viaje á Chilecito con el objeto de conocer al justamente célebre cerro de Famatina, objeto de mi descripcion. Es este un mineral que dejaron los españoles en su principio de explotacion, como muchos otros aun ignorados. Esplotado actualmente por algunos argentinos, en un caracter embrionario, por falta de capitales, solo los sostiene el arrojo y el interes en presencia de las inmensas rique-

zas que esconde este cerro en sus entrañas. En verdad, sea dicho de paso, siendo su importancia un verdadero orgullo para la República Argentina, nacion que hasta hoy carece de una moneda metálica conocida; no se puede menos de calificar de indolencia, la conducta de los gobiernos que han mirado sin aprecio y sin estímulo esta riqueza verdaderamente nacional, que será un Potosí inagotable cuando se esplote con los medios y recursos adecuados para hacer provechoso su laboreo. Relegado como se halla al olvido y la indiferencia, cuando debiera prestársele la mas decidida atencion entre los asuntos vitales y de sólida importancia, ratiocinando así: ¿ya que poseemos las pastas que es lo principal, por qué no fundamos la casa de moneda ó acuñacion que es lo accesorio? Establezcamos la casa de moneda, para que la plata riojana dejando de salir en barras para hacer la fortuna de los estraños, sea la que, con el sello y las armas argentinas, circule desde Patagones hasta Jujui, y desde Buenos Aires hasta

Mendoza, desterrando la plata feble del Alto y Bajo Perú y de Chile, que con tan grave perjuicio de los intereses privados y comerciales, circula en todo este pais, porque, desgraciadamente, no hay otra.

No se esplica que un pais que supo bizarramente darse la independenciam política y fundar la libertad, no acertase todavia á constituir un tipo monetario, que lo desligue para siempre de una dependencia que perjudica todas sus relaciones económicas en el desarrollo de su fortuna pública.

Centro America que no tiene punto de comparacion en grandeza é importancia con la Republica Argentina, posee su dinero de cuño nacional, que circula con orgullo de ese pequeño Estado, desde los primeros centros del comercio hasta la mas infeliz zahurda del campesino.

Hasta hoy los hombres que dirijen el poder no se han fijado en esta riqueza legítima. Es verdad que los ferro-carriles, á que se consagra toda atencion, dan importancia al pais, aproximan los términos,

facilitan el transporte; pero no es esta una riqueza propiamente nacional, porque no es indígena; industria extranjera es esa, planteada por medio de sacrificios onerosos que pesan ya y que por muchos años pesaran sobre los doloridos hombros de la República Argentina.

La existencia del gobierno en una sociedad bien constituida, no es un hecho meramente político; su objeto no debe encerrarse en limites reducidos por el egoismo, y su mision es velar por el adelanto en todas las esferas del progreso. Es solo así que se consigue nacionalizar las ideas del poder, porque el pueblo hace suyo y le presto su concurso á todo lo que legitimamente le aprovecha.

Esta digresion me ha separado por un momento de mi tesis, pero no he podido menos que apuntar el error en que se vive, descuidando las minas de plata y la fundacion de una casa de moneda, mientras que se compromete millones de la renta que gravita sobre los consumos públicos,

para garantir un interes usurario á los capitales extranjeros con que se llenan de rieles los territorios desiertos.

Vuelvo, pues, á ocuparme de la situacion geográfica del Famatina, de su aspecto geológico, de su formacion y organizacion orográfica y de su mineralogía.

Partiendo su longitud del Carrizal por Sañogasta, mide este cerro mas de veinte leguas de sur á norte, y de naciente á poniente, su espesor puede calcularse en quince leguas poco mas ó menos. Siguiendo sus ramificaciones hácia el sur por San Juan, y por el norte hasta Salta, dejando Catamarca á la derecha; sus ramificaciones caen hasta la gran montaña denominada (las minas de oro) Culampaja: quedando al naciente la rica montaña de Anconquija, aun no cateada, explorada, (que para mi), su hermosopanizo y constructura orográfica encierra veneros de riqueza inmensurables. Su formacion y estructura manifiestan que no es una rama de cordillera sino un verdadero eje de montaña independiente de todo otro

sistema. Sus depresiones no son portezuelos que le ligan á otra cordillera; son ramificaciones escarpadas que determinan así sus accidentes orográficos.

Esta montaña se encuentra en la línea recta de los cerros del Letrero, de la Bolsa y de Alhaya, y siguiendo para Jachal con el Walcamayo, sierra del Pescado, cerro Yanzo, Guachi y demas corrida hasta llegar al del salado por el sur. Despues de esta línea de serrania existen dos cordones mas, paralelos á la cordillera. No es ramo de cordillera como se cree generalmente: yo he recorrido los ramos paralelos y su panizo, (criadero) y es de distinto caracter, porque en partes es panizo de oro y en otras de plata con verdeon acerado, acompañado de oro y cobre.

Famatina es un promontorio de montaña, siendo sus principales sierras, Cerro Negro y Caldera. Su aspecto físico es poetico y el de un verdadero mineral, indudablemente metalero é inagotable, asi como (de panizo amaizado) es un eje de montaña y un

tronco de plata, y sus ramales en toda esta masa de serranias estan cruzados en ramificaciones de vetas metalíferas de distintas pastas, que vienen del yacimiento por erosion en su primitiva formacion, que por su enorme peso depositaron en el profundo seno de tan inmenso cuerpo: su metal dominante es la plata semifria y metales pacos cálidos, muchas veces en estado nativo; plata sulfurada, bromurada, y antimoniosa.

Su formacion y roca es eschisto arcilloso compacto; lo que revela y concluye como montaña gruesa, es de orijen igneo, indicio de riqueza abundante en la parte redonda.

Su distrito mineral marca como sesenta leguas esplotables. Su riqueza la demuestran los metales que se ha visto en la Bolsa de Comercio; metales que dominan á la ganga con plata nativa en clavos y florescencia, que en lo general de las minas de Chañarcillo, en Chile, no hemos visto ni aun á hondura de doscientas varas. Alli no hay metales que pinten en una ley tan alta y de aspecto tan lisonjero como los

de Famatina, y esto cuando todavía sus minas no cuentan con setenta varas de hondura. Su elevacion de la planicie á la cima mide mas de seis mil quinientas varas: los rasgos geológicos en la parte eminente de este cerro son algo frasgosos y con caracter de estratificacion por el metamorfismo que hace á veces variar los filones ó vetas, y si, como creo, aparece en ocasiones cualquier farrallon eruptivo, en este caso debe hacerse mas difícil la esplotacion, pues es necesario saberlo buscar y encontrarlo para proseguir la operacion.

Sus metales por mucho que los haga pintar el encruzamiento y empalme de vetas, y dé cualquier alcance á la mina, no seran duraderos, por cuanto en la irregularidad en que marchan comprimen las vetas. Esta propiedad es á causa de su naturaleza en la parte elevada del cerro; elevacion talvez de mas de tres mil varas, en que estan los trabajos de sus minas. En este caso, se puede decir, que esos trabajos estan en la actualidad casi en la superficie,

y es la razon por que sus metales, sin dejar de ser excelentes, son aun muy secos. Su mejoramiento en riqueza y abundancia no ha de manifestarse antes que los trabajos descendan de trescientas á cuatrocientas varas de hondura perpendicular, principiando à esa profundidad el engrosamiento de las vetas por la proximidad natural del calor del grueso del cerro. Por lo que respecta á diversos cristales que hemos visto contienen la ganga en la masa de las oquedades, es una seña evidente de la riqueza que esconde este opulento cerro en sus entrañas.

Ahora concretándome á las reglas geológicas de su estructura y semblante (panizo) diré, que revela en su exterior las condiciones y accidentes de irregularidad como es natural que haya en su organizacion interna, y así como se vé muchas veces una buena cara en el hombre de sentimientos contrarios á los que promete su benévolo exterior; la naturaleza en que está representada la cifra de la divinidad, tiene sus

reglas infalibles que guían al minero en el estudio de las rocas, como la fisonomía humana conduce al fisiólogo en el exámen de su semejante, para descubrir en el fondo del carácter todo lo que se esconde á la vulgaridad.

El minero que interroga esa naturaleza muda, con su ojo perpicaz; que con su tacto peculiar parece pedir su secreto á la montaña; es el único autorizado por su larga práctica para deducir por una observación atenta, la importancia de un mineral.

Si esta condición es un título que pueda autorizar un juicio, yo afirmo, que el cerro de Famatina, primitivo en su formación, no ha variado la erosión y transporte de sus sustancias, y no puede haber vetas dislocadas como se vé en los cerros eruptivos: sus vetas son reales, y según esta descripción los veneros de metal blanco, como ser, galenos, plomos, plata, sulfurosos, bromos y antimoniosos, van clavados á chiflon perpendicular é inclinados á cuerpo de

cerro: los de color atabacado, como metales pacos, vetas de oro, ó los que tengan fierillo, generalmente van medio manteados, y aun que en los criaderos de cobre haya algunos clavados á cuerpo de cerro, los de mucho grueso tienen que ser manteados.

Estas son condiciones de su primitiva formación: mi descripción no recela la crítica de los entendidos. Carezco de los recursos literarios que dan brillo á las producciones del sabio, pero en cambio poseo aquella verdad que no siempre resalta en las producciones del escritor de oficio: solo deseo ser inteligible, y los que conozcan los trabajos subterráneos en minería y laboreo, espero que me entenderán y sabrán hacerme justicia.

Pienso que el cerro de Famatina será un inagotable Potosí, cuando los trabajos de explotación lleguen á las quinientas varas y más de hondura, y espero vivir hasta ese día para probar con la evidencia á los que lean esta descripción, qué por el estudio exterior, y por las muestras obtenidas

en los rasguños de la epidermis, supe descubrir la magnitud de los filones, vetas, y capas de este soberbio mineral, que contiene tanta riqueza en su corazon que, si se esplotase convenientemente, como dijo el ilustre Dorrego en el congreso del 1826,— haria bajar el precio de la plata en todo el mundo.

No es hecha esta descripcion de la importancia minera de Famatina, con el objeto especulativo de favorecer determinadas empresas, induciendo á los capitalistas á protegerlas. Busco solo la apertura de una gran corriente industrial que revele al mundo la grandeza y la opulencia de la República Argentina.

Escribo para el pueblo, para el gobierno y para la ciencia, sin ideas egoistas de lucro obtenido por medio del charlatanismo. En esta senda será esta la primer Memoria de una serie que publicaré estudiando otros cerros argentinos, de que hasta hoy poco ó nada se ha dicho, y que talvez contienen metales preciosos; así es que parto á esplo-

rarlos guiado solo de mi vocacion, sin que me acobarde la ingratitud de una region áspera, las soledades, ni los desembolsos que son consiguiente.

Tengo fe y me alienta la esperanza de llegar un dia á ser útil á la patria de mis hijos.

F. BENELISHE.